

EL JUEGO

Los niños y las niñas juegan desde los primeros años. En una primera etapa lo hacen individualmente o con personas allegadas, y posteriormente supone para ellos y ellas una herramienta de aprendizaje y socialización.

No obstante, no debemos olvidar que nuestros educandos (los niños y niñas de forma manifiesta y frecuente, pero también los chavales y chavalas de edades más avanzadas y, por supuesto, también los adultos de forma más encubierta) juegan aunque no estemos presentes, pero es nuestra presencia la que puede posibilitar la labor educativa de este instrumento: el juego.

Nosotros y nosotras intervenimos educando en este período de socialización. Esto nos da la posibilidad de, a raíz del conocimiento del juego y de sus elementos, utilizarlo como instrumento para educar en actitudes y valores no violentos.

Por todo esto, nuestra apuesta como educadores y educadoras para la convivencia y la paz, pasa por apoyar los juegos cooperativos como únicos juegos a utilizar, pues la actitud cooperativa debe ser inherente al jugar.

LOS JUEGOS Y DEPORTES COOPERATIVOS

Todos y cada uno de los juegos y dinámicas que planteamos a continuación son cooperativos, aunque no todos tengan como fin último la cooperación.

Solamente desde la motivación para que todas las personas se sientan estimuladas por los objetivos del grupo, se impliquen y participen en el mismo contribuyendo con su individualidad, entendemos que es posible vivenciar el juego como algo positivo para el desarrollo de personas solidarias, justas y comprometidas.

Pretendemos, en definitiva, que los juegos y deportes cooperativos dejen de ser un tipo de juego a realizar en determinados momentos, mientras en otros seguimos dinamizando juegos competitivos. La línea a seguir es la de convertirlos en los únicos juegos a considerar en nuestra biblioteca de recursos educativos.

Los juegos cooperativos son los juegos en sí y cualquier valor educativo tiene lugar en su estructura. Existen juegos cooperativos para cualquier momento evolutivo del grupo que quiere jugar: juegos de distensión (para liberar energías, reírse, divertirse sin más, relajarse o sentirse a gusto), juegos de conocimiento, juegos de confianza, juegos de comunicación, juegos de resolución de conflictos, etc.

Gradualmente nuestro propios alumnos y alumnas se darán cuenta de las ventajas de cooperar frente a competir, pues observarán sus propios sentimientos y los de los demás al vivir estas situaciones.

Características de los juegos y deportes cooperativos.

- Todas las personas participan.
- No hay ganadoras y perdedoras.
- Aceptación de todos los integrantes.
- Cooperación. Son juegos que requieren que los jugadores y jugadoras se ayuden entre sí para contribuir a la meta de grupo, a la cual no es posible llegar sin la colaboración de todos los integrantes.
- Lúdico-diversión. Componente por antonomasia del juego.

Educar a través de juegos y deportes cooperativos supone.

1. Potenciar el desarrollo de factores de socialización estimulando:
 - Conocimiento mutuo de los miembros del grupo.
 - Interacciones intragrupalas amistosas, positivas y constructivas con los compañeros y compañeras.
 - Habilidades de comunicación verbal y no verbal:
 - Cohesión grupal, sentimiento de pertenencia.
 - Hábitos de escucha activa.
 - Conductas sociales facilitadoras de la socialización: conductas de ayuda, conductas asertivas,...
 - Detección de conductas perturbadoras para la socialización: conductas violentas, pasivas,...
 - Disminución de estrategias violentas para regular los conflictos.
 - Desarrollo moral: acatar normas sociales implícitas en la normas de los juegos y normas sociales que el grupo estructura para la realización de los mismos.
2. Favorecer el desarrollo emocional.
 - Identificación, comprensión cognitiva y expresión de emociones.
 - Expresión de emociones a través de la dramatización, actividades con música-movimiento, el dibujo y la pintura.
 - Identificación de situaciones aquellas provocan en las personas sentimientos “buenos” o “malos” y discriminar qué situaciones son unas y otras.
 - Desarrollo de la empatía ante situaciones emocionales de los compañeros y compañeras.
 - Mejora del autoconcepto.
3. Estimular el desarrollo de factores intelectuales tales como:
 - Creatividad verbal, gráfica, constructiva y dramática.
 - Razonamiento verbal.
 - Atención.
 - Capacidad de simbolización.
 - Memoria.

Valores que transmiten juegos y deportes cooperativos.

Como decíamos, el juego es en sí una escuela de valores. Desde la estructura del mismo, pasando por los contenidos, las reglas y su forma de elaboración, y desembocando en los objetivos perseguidos y en la manera de desarrollarlos, todo va a quedar impregnado por determinados valores, que sólo desde la bonanza del divertimento y la ingenuidad de restarle importancia, podremos pretender que no son determinantes.

Determinados tipos de juegos contribuyen a fomentar el individualismo, el sexismo, la intolerancia, el racismo, actitudes uniformadoras y sumisas, etc. El juego no es algo neutral. Sería poco coherente como educadores y educadoras hablar de valores de solidaridad, cooperación, justicia, etc. y luego animar a los alumnos y alumnas a participar y experimentar a través de juegos y deportes competitivos.